

Fue contada el día\.....\.....

Por

SÁBADO 11

UNA PALOMA MUY EXPERTA

(Basada en la Historia del Arca de Noé- 2 en Génesis 8:1-19)

(Trate de llevar una paloma de verdad)

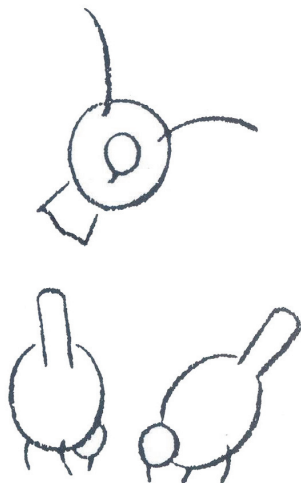
El sábado pasado escuchamos la historia de los animales que fueron obedientes como Noé y su familia y por eso entraron en el arca y se salvaron de morir en las aguas del diluvio.

Pero no sólo fueron los grandes y pequeños animales que entraron en el arca. Las aves también obedecieron y quedaron presas, encerradas dentro del arca por un año y diez días. ¡375 días! ¿Pensaron niños en quedar todo ese tiempo sin poder correr, nadar o volar? Tiene que haber sido difícil para los animales. Yo creo que todos no veían la hora de poder salir del arca y obtener la libertad de nuevo.

Noé también quería salir. Por eso, después que acabó la lluvia, él esperó hasta que toda el agua fuese bajando hasta desaparecer de sobre la tierra y entonces, resolvió mandar un animal para ver si ya podían dejar el arca.

¿Saben que animal Noé mandó para hacer este trabajo de reconocimiento? Un cuervo. Pero el cuervo voló, voló y voló, llegando de vuelta al arca. Si él hubiese sabido hablar, le habría dicho a Noé: “Todavía queda mucha agua; no hay ni siquiera un árbol”

Noé esperó un poco tiempo más y ahora resolvió soltar una paloma y ¿saben por qué una



paloma? Porque la paloma es un ave muy experta. Ella sabe volar lejos y encontrar el camino de vuelta para casa. Es por eso que hubo una época en que se usaban las palomas como carteros. Eran llamadas, palomas mensajeras.

Quizás Noé pensó así: “tal vez, lejos del arca haya tierra seca, donde podamos vivir”. Pero la paloma voló, voló y volvió. Si ella hubiese podido hablar, quizás le dijese a Noé: “Todavía no. No conseguí todavía un lugar donde poner mis patitas”.

Noé esperó otros 7 días y la mandó de vuelta para ver si la tierra estaba seca. Y ahora esa paloma voló, voló y voló bien lejos. Cómo era bueno poder estirar las alas. Cómo era bueno salir del cuarto del arca y volar en dirección al sol. Cómo era bueno sentir el viento, beber el agua pura de los lagos y comer de los árboles. Todo eso era bueno, pero Noé, su familia y los otros animales, también querrían salir del arca para aprovechar el sol, el agua y las plantas.

Entonces, al final del día la paloma tomó una hoja de olivo nuevita en su pico y voló hasta el arca, y tal vez se posó en el dedo de Noé.

Noé tiene que haber acariciado su cabecita agradeciéndole por haberle mostrado que ahora ya era seguro dejar el arca.

Noé todavía esperó una semana más y soltó a la palomita experta otra vez. Pero ahora ella ya no volvió. Ella había encontrado un árbol y tal vez, hecho su nido. Con eso ella estaba diciéndole a Noé: tú también puedes morar de nuevo fuera del arca.

Así como la palomita experta ayudó a Noé, su familia y a los animales, hoy las aves nos enseñan a ser agradecidos a Dios.

¿Ustedes niños sabían que las aves cantan alabando a Jesús todas las mañanas y las tardes? ¿Vamos a aprender como los pájaros a ser agradecidos a Dios? ¡Cantemos más y alabemos a Jesús!